

Nuevo Mundo Mundos Nuevos

Nouveaux mondes mondes nouveaux - Novo Mundo Mundos Novos - New world New worlds

Cuestiones del tiempo presente | 2012

MARTÍN RETAMOZO

Intelectuales, kirchnerismo y política. Una aproximación a los colectivos de intelectuales en Argentina

Intellectuals, kirchnerism and politics in Argentina. An approximation
[23/10/2012]

Resúmenes

Español English

La relación entre intelectuales y poder político ha sido una constante a lo largo de la historia y en las diferentes sociedades. América Latina no es una excepción, desde los orígenes de la emancipación distintos intelectuales se vincularon al poder político, ya sea buscando fungir como Consejeros del Príncipe, orgánicos, críticos u opositores, la mayoría de las veces interviniendo directamente en funciones políticas. A partir del caso Dreyfus, “la cuestión de los intelectuales” adquirió características específicas e inspiró un conjunto de trabajos. Este artículo se inscribe en este tema y aborda la relación actual entre intelectuales y el kirchnerismo en Argentina. Nos proponemos ofrecer un análisis político de las intervenciones (los lenguajes, los recursos, los puntos nodales) de agrupaciones de intelectuales surgidos luego del conflicto de 2008 y que han mantenido dinámica colectiva. Cuatro grupos son objeto de atención: *Carta Abierta*, *Aurora*, *Club Político Argentino* y *Plataforma 2012*, y nuestra estrategia metodológica contempla el análisis de sus intervenciones fundacionales. El estudio de las intervenciones de los intelectuales nos ayuda a comprender la presencia de matrices ideológicas, formas de entender la democracia y la labor intelectual, así como la disputa por las interpretaciones de la realidad política.

The relationship between intellectuals and political power has been a constant throughout history and different societies. Latin America is not an exception. From the origin of his emancipation to these days, various intellectuals have been linked to the political power, either looking act as “Trustees of the Prince”, organics, critics, opponents, or directly involved in political functions. From the Dreyfus case, “the question of the intellectual” acquired specific characteristics and inspired

a set of works. This article is related with this topic and it approaches the current relation between intellectuals and the *kirchnerism* in Argentina. We propose to offer a political analysis about the intellectual's group interventions (languages, resources and key points); arisen after the conflict in 2008 and that have supported collective dynamics. Four groups are analyzed: *Carta Abierta*, *Aurora*, *Club Político Argentino y Plataforma 2012*. Our methodological strategy involves an analysis of its founding interventions. The study of intellectual's interventions helps us understand the presence of ideological matrices, ways of understanding the democracy and intellectual labor, and the dispute about the interpretation of political reality.

Entradas del índice

Keywords : Intellectuals, political analysis, Argentina, hegemony, intellectual field

Palabras claves : Intelectuales, análisis político, Argentina, hegemonía, campo intelectual

Texto integral

“Todos los hombres son intelectuales, podríamos decir,
pero no todos tienen en la sociedad la función de intelectuales”

Antonio Gramsci

Introducción

¹ En las diferentes épocas de la humanidad y en las distintas sociedades sabios, escribas, literatos, juristas, consejeros y filósofos establecieron relaciones con el poder político tanto en oriente como en occidente¹. Este vínculo entre el campo de las ideas y el ejercicio del poder concitó la atención de los grandes pensadores de la política. No obstante, la “cuestión de los intelectuales” adquirió rasgos particulares a partir del caso Dreyfus, cuando la intervención de varios hombres de letras en defensa del capitán acusado de traición estableció condiciones para la precisión del uso moderno de la categoría de intelectuales para designar “a aquellos individuos que reclaman como fundamento de legitimidad para sus intervenciones públicas una forma de pensamiento crítico, independiente de los poderes, y sustentada en el uso de la razón”² El estudio de los intelectuales adquirió paulatinamente un lugar destacado entre las preocupaciones académicas y políticas hasta convertirse en un campo de estudio específico.

² En Argentina como en el resto de América Latina, desde los orígenes de la emancipación distintos intelectuales –o lo que hoy llamaríamos así– se vincularon al poder político, ya sea buscando fungir como Consejeros del Príncipe, orgánicos, críticos u opositores, la mayoría de las veces interviniendo directamente en funciones políticas³. Con el correr de las décadas, la progresiva diferenciación funcional, la profesionalización de las ciencias sociales y la constitución de un campo intelectual particular durante la segunda mitad del siglo XX generaron condiciones para la intervención en el espacio público de colectivos compuestos por filósofos, historiadores, psicoanalistas, abogados, escritores y sociólogos que con mayor o menor independencia de organizaciones políticas participaron en las controversias sobre los asuntos de la polis.

³ Con algunos antecedentes relevantes en la década del cincuenta como Contorno⁴, hacia los sesentas proliferaron distintas expresiones intelectuales

y artísticas vinculadas con el ejercicio del pensamiento que intervinieron (o se lo propusieron) en los debates políticos de aquellos tiempos⁵. La llamada radicalización política interpeló a sectores intelectuales que se abocaron a integrar sus actividades universitarias y profesionales con la militancia política en torno a revistas como *Pasado y Presente*⁶, tempranamente y luego las revistas *Antropología 3er. Mundo*⁷ y *Envido*⁸, entre otras, así como diferentes nucleamientos como el FATRAC⁹ y las Cátedras Nacionales¹⁰

4 La dictadura cívico-militar tuvo como uno de sus objetivos el disciplinamiento cultural. El terror, la represión y la muerte en el país de la segunda mitad de los setentas afectaron al campo intelectual e hicieron que muchos de los debates políticos se tramitaran en el exilio. Tal vez la revista *Controversia*, editada por los *argenmex*, sea la más acabada muestra de ello¹¹. El regreso a la democracia en 1983 trajo consigo una serie de aperturas y experiencias en el campo intelectual, entre ellas, el recordado Club de Cultura Socialista (fundado en 1984¹²), en el que participaban miembros de lo que se conoció como el “Grupo Esmeralda” que asesoró a Raúl Alfonsín y fomentó las publicaciones “Punto de Vista”¹³ y “La ciudad futura”¹⁴, La revista *Unidos*, por su parte fue reducto aglutinante de intelectuales que abogaron por la renovación del peronismo¹⁵. La experiencia neoliberal produjo un nuevo cimbronazo en el campo intelectual y muchos de los colectivos se reagruparon tras revistas como la citada *Punto de Vista* o *El ojo mocho*, en emprendimientos como la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo, en cátedras universitarias, revistas académicas (como *Confines*), o grupos de estudio sin intervención pública trascendente. Otros intelectuales se mantuvieron cercanos espacios como Frepaso y la Alianza (Beatriz Sarlo y Juan Carlos Portantiero, por ejemplo), de los que fueron alejándose progresivamente. El proceso “2001” y la llegada a la presidencia por parte de Néstor Kirchner abrieron un nuevo tiempo histórico en el que (re)emergieron debates y posicionamientos públicos, primero en relación a la interpretación del 2001 y luego ante el ejercicio de la presidencia de Néstor Kirchner.

5 La excepcionalidad de la asunción de Néstor Kirchner lo puso frente a situaciones inéditas. En el marco de esa excepcionalidad, como se ha estudiado bastante, el discurso kirchnerista produjo múltiples interpelaciones políticas¹⁶, algunas de las cuales produjeron efectos en el campo intelectual¹⁷. Una doble inscripción de la interpelación kirchnerista produjo acercamientos: por un lado la idea de transversalidad impulsada en los primeros años sedujo a intelectuales de la izquierda no peronista, por otro la recuperación de la matriz plebeya del peronismo fungió como catalizador de la incorporación de intelectuales inscriptos en la tradición nacional y popular. El kirchnerismo regeneró una superficie de inscripción nacional-popular que sirvió de espacio de encuentro para intelectuales de origen peronista, alejados del PJ, pero también acercó a otros, provenientes de tradiciones de izquierda a partir de clivajes como la política de derechos humanos o la integración latinoamericana. Por otro lado, un hecho, no menor, que hizo también a la configuración del kirchnerismo fue la necesidad de cubrir puestos clave ligados a la política y la gestión cultural sin contar con cuadros propios y recurrir a intelectuales más o menos conocidos y con sintonía política con el gobierno. La gestión político-cultural y nuevos proyectos impulsados por el gobierno requirieron de la participación de intelectuales en cargos operativos en la TV pública, el canal Encuentro, la Biblioteca Nacional, y diferentes institutos ligados a la cultura, las ciencias y las artes. La relación entre intelectuales, Estado y poder político se trastocó considerablemente en gran parte del campo intelectual.

6 Los debates sobre la caracterización de la etapa abierta en el 2003

produjeron un paulatino ordenamiento de las posiciones (con sus matices) que se mantiene hasta la actualidad. Aquellos que reivindican al kirchnerismo por los elementos disruptivos con la década neoliberal, quienes enfatizan los elementos continuistas e incluso profundizadores del orden neoliberal y aquellos que lo denuncian como una reconfiguración autoritaria y populista del régimen político. Los diferentes actos de gobierno concitaron las respectivas voces que buscaron darles un sentido a partir de su clave de lectura. Así, el gesto de descolgar el cuadro de Videla en la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA) pudo ser, la reivindicación de los desaparecidos y la consagración de los derechos humanos, una actuación que muestra el doble discurso de Kirchner en el campo de los derechos humanos o un acto demagogo humillante para las Fuerzas Armadas. Las intervenciones de los intelectuales desde notas de opinión en la prensa masiva, en congresos y en artículos científicos se mantuvieron en principio como respuestas y posicionamientos personales. No obstante la iteración de posicionamientos frente a otros temas como el FMI, el conflicto por las pasteras con Uruguay, el no al ALCA, fue consolidando progresivamente estos tres campos y en consecuencia espacios de encuentro que se cristalizarían luego.

7 Cabe señalar que inicialmente la relación del kirchnerismo con los intelectuales no fue sencilla, el núcleo original de la “Fundación Grupo Calafate para la formación política y la capacitación de la administración del Estado”, como *think tank* del kirchnerismo previamente a su llegada al ejecutivo nacional, se vinculó mucho más a la propuesta de generar y consolidar cuadros para la gestión que a un debate enmarcado en el campo intelectual. La necesidad de recurrir a una figura sin vínculos cercanos con el proyecto kirchnerista como Torcuato di Tella para cubrir la Secretaría de Cultura en el 2003 es una muestra de esta desconexión. La relación directa y personal que Kirchner estableció con figuras como José Nun (a la postre reemplazante de Di Tella) y José Pablo Feinmann¹⁸ también ilustra un vínculo poco estructurado e inorgánico de los primeros años del kirchnerismo con el campo intelectual.

8 Sin embargo, la coyuntura del 2008, ya bajo el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, evidenció los síntomas de la repolitización de la sociedad (la reemergencia de lo político como modo de poner en cuestión relaciones sociales establecidas) y concitó la intervención de los intelectuales, esta vez como colectivos. Las afinidades ideológicas y el diagnóstico más o menos compartido de diferentes individuos –muchos de ellos con espacios de sociabilidad universitarios o editoriales comunes- generaron condiciones para la conformación de grupos con pretensión de estabilidad, los cuales son objeto de análisis de este artículo. El llamado por la prensa conflicto “Campogobierno” instauró un nuevo contexto de acción y resonancia para las voces que buscaron construir, ordenar y dar sentido al antagonismo¹⁹. El espacio abierto por la derrota del kirchnerismo en la disputa por las retenciones fue escenario de renovadas querellas entre intelectuales (como parte la disputa política) que dura hasta la actualidad y que se ha codificado al calor de acontecimientos políticos relevantes posteriores como los resultados electorales adversos al Gobierno Nacional en 2009, la muerte de Néstor Kirchner en 2010 y la reelección de Cristina F. de Kirchner en 2011. En este terreno se inscribe este trabajo, como un intento de análisis político de la intervención de los grupos de intelectuales²⁰ que aporta a comprender los modos de construcción de sus posiciones frente al kirchnerismo, los campos ideológicos en los que se insertan, los modos en que actualizan las tradiciones de la política argentina en el terreno de la batalla por la hegemonía.

9 En la Argentina contemporánea no solo se han producido una multiplicidad

de intervenciones de intelectuales, sino que los ecos de sus voces se han expandido hasta límites sin precedentes desde la recuperación de la democracia en 1983. Los pronunciamientos individuales y colectivos, las polémicas y los debates han acaparado centímetros en la prensa gráfica, las redes sociales –un nuevo escenario de confrontación- e incluso la televisión masiva. El kirchnerismo, por supuesto, es el objeto central del litigio, pero a partir de estos debates podemos ir más allá de una controversia de coyuntura. Los pronunciamientos públicos de colectivos de intelectuales nos sirven como campo de observación para el análisis de las tradiciones políticas, los lenguajes, las figuras, los recursos, las formas y los contenidos presentes en los debates. En este registro identificamos cuatro grupos: *Carta Abierta*, *Aurora*, *Club Político Argentino* y *Plataforma 2012*²¹, de los cuales hemos optado como recorte objetual para el análisis exclusivamente sus intervenciones fundacionales. Más allá de las limitaciones obvias devenidas de esta decisión, escogimos estos documentos iniciáticos por su función bautismal y las posibilidades que ofrecen para el análisis de la presencia de matrices ideológicas, modos de intervención, estilos de escritura y figuras argumentales que aportan a la comprensión de la política contemporánea.

Los nombres y las cosas: a modo de presentación

¹⁰ El conflicto “campo-gobierno” tuvo una duración breve pero una alta productividad política. Como pocas veces en las últimas décadas, el espacio social quedó dividido en dos campos constituidos por agentes movilizados. Las cámaras empresariales ligadas al agro (SRA, Carbap, FAA, CRA²²), los medios dominantes (el grupo Clarín y La Nación, fundamentalmente) y los partidos de la oposición conformaron un bloque que litigó inicialmente sobre una disposición ministerial que se convirtió en el punto de apoyo de impugnaciones muchos más profundas sobre las políticas, los estilos y las legitimidades del gobierno nacional. Las polémicas suscitadas por el conflicto reactivaron matrices y lenguajes en un campo de tramas capaces de resignificar palabras y posiciones²³.

¹¹ En medio de la confrontación por las retenciones, en marzo de 2008, diversos intelectuales que evaluaban positivamente el desempeño del gobierno confluyeron en reuniones preocupados por la situación del país. Luego de algunos debates decidieron difundir un texto bajo el nombre de “*Carta Abierta*”²⁴. La primera de las cartas abiertas fue presentada el 13 de mayo de 2008 en un acto realizado en la mítica librería Gandhi con la firma de numerosos intelectuales²⁵. El nombre del colectivo “Espacio *Carta Abierta*”, más allá de que este tipo de epístolas constituye casi un género político-polémico, invoca la *Carta Abierta* de un periodista a la Junta Militar, escrita por Rodolfo Walsh²⁶ en 1977 en la que denuncia los crímenes cometidos por la dictadura militar y en la que hace expresa mención de la Sociedad Rural Argentina como uno de los sectores beneficiados por el golpe de Estado. La evocación a formas de golpismo y un intento destituyente, con el que *Carta Abierta* caracterizó la acción de los grupos opositores al gobierno, buscó presentar la historicidad del conflicto e insertarlo en el escenario del drama nacional. La referencia a Rodolfo Walsh ayuda a la inscripción del colectivo naciente en una tradición política particular y en un horizonte de articulación entre militancia política y labor intelectual. *Carta Abierta* cobró una dinámica organizativa asamblearia quincenal –realizadas en la Biblioteca Nacional- y el

trabajo en comisiones²⁷. A la fecha han producido once cartas abiertas (la última el 29 de diciembre de 2011 bajo el título “Carta de la Igualdad”) y un conjunto de “declaraciones” sobre acontecimientos coyunturales, además de brindar apoyo explícito a los candidatos del Frente para la Victoria en las elecciones nacionales y de la ciudad de Buenos Aires.

12 El *Club Político Argentino* se presentó en sociedad en junio de 2008²⁸. Aunque su conformación es algo anterior, su intervención también se vio atravesada por el conflicto “campo - gobierno” al punto que la comunicación siguiente al manifiesto fundacional fue un posicionamiento sobre la contienda, en agosto de 2008, bajo el título “De las Plazas al Congreso. Reflexiones acerca de la crisis argentina”. Desde su aparición y hasta marzo de 2010, el Club publicó ocho documentos con análisis de diferentes acontecimientos relevantes como el diferendo con Uruguay por las pasteras, el llamado anticipado a elecciones en 2009, el uso de las reservas del Banco Central en enero de 2010. Resulta sintomático que el *Club Político Argentino* surgiera en los tiempos de agonía del Club de Cultura Socialista²⁹, repitiendo algunos integrantes e incorporando otros miembros³⁰. En cierto modo el Club Político retoma la posta del Club de Cultura Socialista “José Aricó” y continúa con su derrotero. La noción de “Club”³¹ nos ofrece una pista sobre los alcances y la dinámica propia del colectivo, su inscripción entre lo privado y lo público, así como su vocación por debatir temas de la política nacional. Parte de la prensa identificó la aparición del *Club Político Argentino* como “la contracara del grupo *Carta Abierta*”³², aunque sus integrantes intentaron despegarse de esta dicotomía. El Club se pronunció públicamente por última vez después del Fallo de la Corte de la Haya sobre el conflicto entre Argentina y Uruguay por la instalación de las pasteras, luego de su reunión del 8 de marzo de 2010. Esta coyuntura provocó tanto un texto propio como el impulso de una “Declaración del Río de la Plata” que fue firmada, además de por el Club, por intelectuales y políticos uruguayos y un conjunto de políticos argentinos de la oposición³³. Los últimos documentos del Club giraron en torno a la “cuestión Malvinas” (marzo de 2012) y la relación entre Estado de Derecho y desarrollo (mayo de 2012) a propósito de la decisión del gobierno nacional de estatizar la petrolera YPF, ambas intervenciones muestran un marcado tono crítico a las políticas nacionales.

13 “*Aurora* de una nueva república” es el nombre del agrupamiento que parte de la prensa presentó también como “la contra de *Carta Abierta*”³⁴ o “Los pensadores anti-K que se oponen a *Carta Abierta*”³⁵. *Aurora*, tuvo como antecedente inmediato el llamado Foro del Bicentenario, integrado por 22 intelectuales³⁶ y conformado en 2005, cuyo “decálogo” de propuestas fue publicado por el diario La Nación (24 de mayo de 2008) y Clarín (25 de mayo de 2008) pero que registraba actividades desde 2006³⁷. En julio de 2009, luego de las elecciones legislativas, el Foro relanzó su decálogo esta vez con un documento en el que incorporó un prólogo. En diciembre de ese mismo año se reunieron con el vicepresidente Julio Cobos con el objetivo de hacerle conocer su documento “Argentina Posible”, aquella fue su última aparición pública. El grupo *Aurora* fue conformado por algunos adherentes al Foro más ligados a la UCR y produjeron un documento fundacional El “Manifiesto Liminar” de *Aurora* (el adjetivo ya es una delación etaria) que fue presentado el 8 de julio de 2009 en la Sociedad Científica Argentina.³⁸

14 El significativo *Aurora* para nominar al colectivo nos conduce al menos a tres evocaciones. La primera, la más literal, a la idea del comienzo de algo nuevo luego de condiciones epocales oscuras, el resurgir de la luz tras un período de oscuridad que estaría dado por el kirchnerismo. La segunda referencia la podemos situar en una alusión a la ópera *Aurora* la cual fue

encargada por el gobierno nacional de cara al primer centenario³⁹. Esto es consistente con la participación en las controversias en torno al bicentenario. Allí, quienes integraron Aurora mostraban un presunto contraste entre el primer centenario, pletórico de promesa de gran nación, y el bicentenario cooptado por el kirchnerismo bajo un proyecto populista⁴⁰. Vinculado a lo anterior, el tercer sentido del nombre alude a una dimensión de la escolaridad que es consustancial a la posición del grupo. Es sabido que un tramo de la ópera *Aurora* se constituyó como canción a la bandera y en la pieza más entonada por los alumnos al inicio de la jornada lectiva. La restitución de los patrones morales y republicanos, propugnada por el grupo, encuentra en la mención a *Aurora* un refuerzo simbólico. Las intervenciones colectivas se condensaron en el documento inaugural, otro con motivo del aniversario de la muerte del General José de San Martín (17/08/2009) y la trilogía finalizó con un escrito publicitado el 21 de mayo de 2010 con motivo del Bicentenario, luego el grupo no manifiesta presencia pública.

15 “*Plataforma 2012*” es el nombre de un colectivo de intelectuales que difundieron por las redes sociales un documento titulado “*Plataforma para la recuperación del pensamiento crítico*”⁴¹ que fue luego replicado en sendas notas de La Nación y Clarín⁴². Los firmantes de la primera misiva fueron Pablo Albarello, Mirta Antonelli, Héctor Bidonde, José Emilio Burucúa, Jorge Brega, Manuel Callau, Ana Candiotti, Nora Correas, Diana Dowek, Lucila Edelman, Sandra Franzen, Roberto Gargarella, Adriana Genta, Liliana Helman, Eduardo Iglesias Brickles, Diana Kordon, Darío Lagos, Alba Lancillotto, Matilde Marin, Lucrecia Martel, Gabriela Massuh, Francisco Menéndez, Luis Felipe Noe, José Miguel Onaindia, Jorge Pellegrini, Derly Prada, Mabel Ruggiero, Carlos Ruíz, Alfredo Saavedra, Luis Sáez, Horacio Safons, Beatriz Sarlo, Alberto Sava, Herman Schiller, Aurora Juana Schreiber, Maristella Svampa, Nicolás Tauber Sanz, Osvaldo Tcherkaski, Yaco Tieffenberg, Enrique Viale, Dennis Weisbrot, Patricia Zangaro, Daniel Zelaya. El documento original contó también con las firmas de Guillermo Saccomanno, Norma Giarracca, Miguel Teubal y Andrés Carrasco, quienes renunciaron debido a la inclusión de Beatriz Sarlo entre los miembros⁴³. Si *Carta Abierta* invoca un género literario-político cuyo exponente máximo en Argentina es la obra de Rodolfo Walsh y el *Club Político* evoca el espacio público como esfera de intervención de la naciente burguesía en Europa y un antecedente inmediato en el Club de Cultura Socialista, “*Plataforma*” trae consigo una referencia ineludible en el campo de la historia intelectual argentina: a las querellas en el campo de la Psicología. Recordemos que “*Plataforma*” fue uno de los grupos constituidos hacia 1971 a partir de una escisión de la Asociación Psicoanalítica Argentina⁴⁴ en el contexto de radicalización política de los sectores medios y profesionales. La alusión consciente -o la llamativa coincidencia- ubica el ámbito de intervención propio de *Plataforma*: el campo intelectual -profesional. El vocablo *Plataforma* articula tres significaciones fundamentales que podemos vincular al grupo. Por un lado aquella referente a una posición privilegiada (“Tablero horizontal, descubierto y elevado sobre el suelo, donde se colocan personas o cosas”), por otro “Conjunto de personas, normalmente representativas, que dirigen un movimiento reivindicativo” y finalmente “Programa o conjunto de reivindicaciones o exigencias que presenta un grupo político, sindical, profesional, etc.”⁴⁵. El colectivo, luego de su publicitado documento, pautó reuniones para el año 2012 y siguió recibiendo adhesiones vía correo electrónico mientras algunos de sus miembros intervinieron, a título personal, de la polémica sucintada por las críticas al Gobierno y a *Carta Abierta*.

Contexto(s) y diagnóstico(s)

16 El conflicto con el “campo” marcó el contexto de la primera *Carta Abierta* y si bien no podemos desde allí capturar los atributos que el colectivo construyó en su proceso de autoconstitución, sí es factible identificar ciertas huellas que estructuran el discurso de *Carta Abierta*. La caracterización del espacio social dividido históricamente en dos campos que en la coyuntura del 2008 volvían a encontrarse bajo nuevos ropajes será un principio de inteligibilidad repetido. La legitimidad de origen del gobierno de Cristina Fernández de Kirchner luego de las elecciones de 2007 y la legitimidad de ejercicio basada en las acciones de gobierno se sitúan como contracara de los intentos “destituyentes”⁴⁶. El signifiante “democracia” adquirió un lugar central en la estructura argumental de *Carta Abierta*, articulándose con la noción de justicia social desde el campo nacional y popular⁴⁷. El espacio antagónico que golpea a la institucionalidad, la legitimidad y la potencia democrática más allá del protagonismo de las cámaras empresariales, es ubicada enfáticamente en los medios de información, así la tarea del colectivo, según sus propias palabras “Se trata de una recuperación de la palabra crítica en todos los planos de las prácticas y en el interior de una escena social dominada por la retórica de los medios de comunicación y la derecha ideológica de mercado”. La palabra crítica es un objeto en disputa entre estos intelectuales y el conglomerado mediático-ideológico que confrontó con el gobierno desde el multimedio Clarín y La Nación⁴⁸. Esta situación de un proyecto democrático-popular que cobra forma en el transcurrir, en el que habitan tensiones, heterogeneidades y contradicciones que busca salir de la hegemonía neoliberal y que se enfrenta a las fuerzas de la restauración es homologada a un conjunto de experiencias de América Latina (Ecuador, Bolivia, Brasil, Venezuela), otorga al conflicto un espíritu de época. La invocación desde el 2003 de viejos debates obturados en el espacio público y la sucesión de conflictos son vistos por *Carta Abierta* como la restitución de la política en un campo que requiere de la intervención de la palabra, allí la labor intelectual se vuelve una ineludible tarea militante.

17 El *Club Político Argentino* se propone como un espacio propicio para el debate político a partir de un diagnóstico en el que se utilizan categorías analíticas propias de la ciencia política. Una postulada centralidad de la ciudadanía se ve afectada por dos dinámicas que la erosionan: por un lado la exclusión social y por otro el retraimiento en sus tres formas, político, social y cultural. Esta situación tiene como consecuencia una afección a la calidad democrática, mientras la exclusión social hace meramente formal la igualdad de los ciudadanos, los retraimientos conspiran contra el ejercicio de una ciudadanía virtuosa. El Club se preocupa además y fundamentalmente en su primer documento, de realizar las operaciones de demarcación de un “nosotros” articulado sobre el interés de intervenir en los debates públicos en un contexto de debilitamiento de las opciones partidarias. No obstante, lejos está el colectivo de impugnar la forma partidaria de participación política, antes bien hay un rescate de la necesidad de un sistema de partidos vigoroso al que los debates del club pueden ayudar a nutrir. El documento fundacional del *Club Político Argentino*⁴⁹ se ocupa de especificar ejes de conjunción de sus participantes: la confianza entre sus miembros, el realismo cívico, el propósito de contribuir a la calidad de la política argentina y del debate público. La primacía de la autorreferencialidad y el léxico experto nos sitúa frente a un discurso que, si tenemos en cuenta la definición de Eliseo Verón⁵⁰ difícilmente pueda comprenderse como político. No hay referencia a un

contradestinatario y, si bien la publicidad del texto invoca un destinatario, éste no se define con especificidad más allá de la referencia a la “nación” como comunidad política

18 “La República frente a la decadencia nacional” es el primer apartado del Manifiesto Liminar de *Aurora*⁵¹, difundido tres semanas después de las elecciones legislativas de 2009 en la que el oficialismo fue derrotado por distintos adversarios en diferentes jurisdicciones. La idea del “fin de ciclo” que los editorialistas de los principales diarios y dirigentes de la oposición instalaron luego del revés electoral funciona como contexto ineludible para comprender la intervención de *Aurora*. La sentencia que

“Los argentinos estamos azorados ante la decadencia del país, que se manifiesta en diversos aspectos de la vida nacional y en particular, en la degradación constante de nuestras instituciones políticas y sociales”,

19 marca el tenor de todo el documento. El culpable de la debacle nacional es para *Aurora* el gobierno nacional que desde 2003 implementó medidas como el juicio político a Jueces de la Corte Suprema de Justicia, la reforma del Consejo de la Magistratura, un conjunto de decretos de necesidad y urgencia así como se posesionó de facultades que el legislativo le delegó. El gobierno nacional es, en consecuencia, responsable de afectar a la democracia por su ejercicio –al vilipendiar las instituciones- y al negarse a reconocer el mensaje de la ciudadanía en las elecciones de 2009 que a juicio de *Aurora* reclamaba “diálogo”.

20 En consecuencia la tarea más urgente es

“el restablecimiento de la plena institucionalidad democrática y republicana, mediante el respeto irrestricto del ordenamiento jurídico fundamental”, y “la segunda tarea, tan inmediata como la anterior pero quizás de más largo aliento, es la lucha sistemática, perseverante y consistente por el desarrollo económico, la igualdad de oportunidades, la justicia social, el bienestar general y en particular de los sectores más postergados, y la concordia nacional; y contra, en especial, la injusticia, la pobreza y la degradación cultural”.

21 La noción de democracia se presenta ligada al respecto a las instituciones, al federalismo y el republicanismo, mientras que la cuestión social se distingue (como tarea y temporalmente) y queda supeditada al “desarrollo económico”. La propuesta de *Aurora*, entonces puede sintetizarse en: restituir el funcionamiento de las instituciones (una vuelta a la República), el desarrollo de un federalismo pleno, la educación como política de Estado y la promoción de una reforma política. Además de una política internacional de inscripción de la Argentina en el concierto globalizado de las naciones, cambiando así el esquema de alianzas regionales planteadas por el kirchnerismo.

22 La idea de un discurso hegemónico kirchnerista que hay que desmontar recorre toda la intervención de *Plataforma*. El contexto, por supuesto, es radicalmente diferente al que vio nacer a los otros grupos. *Carta Abierta* y el *Club Político Argentino* emergieron en plena coyuntura conflictiva entre el Gobierno y las entidades rurales, *Aurora* luego de la derrota del kirchnerismo en las elecciones legislativas de 2009 y en un clima de fin de época. *Plataforma*, por su parte, surgió en un tiempo distinto, post muerte de Néstor Kirchner y a semanas de la asunción del segundo mandato de Cristina Fernández de Kirchner luego de obtener más del 54 por ciento de los sufragios

en las elecciones de 2011, es decir en el marco de la recuperación de protagonismo del gobierno nacional. El diagnóstico de la situación recorre dos caminos a partir de esta denuncia de una hegemonía, por un lado la impugnación del gobierno nacional al que se le imputan responsabilidades en hechos de represión y asesinatos, vínculo con las corporaciones e intento de imponer un discurso único, por otro lado se acusa a *Carta Abierta* de voceros del gobierno y de colaborar en la manipulación de los hechos para la construcción de ese relato épico dominante. En este contexto de “afán disciplinador del discurso hegemónico”, *Plataforma* se posiciona como un colectivo e intelectuales y trabajadores de la cultura dispuestos a “romper el silencio, como paso imprescindible hacia un accionar colectivo y transformador”⁵². Si *Carta Abierta* se ubicaba en la trinchera de la crítica para dismantlar el discurso hegemónico producido por los medios de comunicación privados, *Plataforma* se sitúa como un espacio para recuperar el pensamiento crítico y desnudar la operación ideológica del kirchnerismo (y de *Carta Abierta*).

Lugares, sujetos y proyectos

23 La intervención intelectual instituye en el acto de habla –o escritura- un lugar. Los discursos construyen un sitio de enunciación particular, que exige para el colectivo firmante un rol en el proceso político argentino o en un campo de polémica. A su vez, las proclamas interpelan a destinatarios, contradestinatarios y paradestinatarios que en el caso de la contienda política puede involucrar el intento de sensibilizar ciertos actores de la política encargados de conducir por una senda que los intelectuales sugieren, acompañan y/o participan. La politicidad del discurso no solo puede hallarse en su estructura formal, sino también en los contenidos y en las operaciones retóricas. En particular nos interesa recuperar cuatro dimensiones constitutivas de la política que son evocadas en el discurso: la cuestión de la frontera antagónica, el lugar reclamado como propio, el sujeto de lo político y el proyecto.

24 El antagonista queda definido en todos los casos con cierta claridad. Para *Carta Abierta* el enemigo político está corporizado en los medios de información masivos y la derecha neoliberal que fustiga al gobierno argentino, así como a otras experiencias latinoamericanas. El kirchnerismo, por su parte, se ubica en el terreno antagónico tanto de *Plataforma* como de *Aurora*, mientras que el *Club Político Argentino* no identifica un agente de confrontación, sino que su intervención apunta a resolver las consecuencias de un proceso societal (exclusión y retracción).

25 *Carta Abierta*, en su primera intervención, le enrostra una demanda narcisista al gobierno nacional al no haberlos contemplado a pesar de promover desde el 2003 una vuelta a la discusión histórica y la reposición de la dimensión política de lo social: “La relación entre la realidad política y el mundo intelectual no ha sido especialmente alentada desde el gobierno nacional y las políticas estatales no han considerado la importancia, complejidad y carácter político que tiene la producción cultural”(CA/1). A su vez marca, por un lado, ciertos límites de una construcción política que prescinde de instaurar nuevos protagonismos democráticos y formas de participación que reactiven dinámicas ciudadanas. Por otro, son objeto de advertencia los alcances en materia de distribución del ingreso bajo un gobierno que inscribió esta cuestión en el debate público. El gobierno, al cual se defiende, constituye también un destinatario de la demanda de

reconocimiento e interacción con el campo intelectual, a la vez que es identificado como la parte ejecutiva de un sujeto que no termina por cristalizar por los propios límites en el ejercicio del poder político, sus formas, contenidos e interpelaciones. Potencias y límites son marcados, la decisión del kirchnerismo de restituir (o asumir la restitución) de la política como ordenadora e instalar nuevas temáticas junto con las dificultades de profundizar la democracia en su construcción y la justicia social en su ejecución. El “nuevo y complejo sujeto popular” del que habla *Carta Abierta* admite una articulación heterogénea entre historicidad, estatalidad y politicidad presentes en el kirchnerismo como experiencia y como proceso pero requiere de esos “nuevos lenguajes” que el colectivo se propone performar tanto en sus intervenciones en la opinión pública como en sus reuniones en el marco de las instituciones de gobierno.

26 Es difícil encontrar una dimensión antagónica fuerte en el documento fundacional del *Club Político Argentino*, fundamentalmente porque su mirada se sitúa en un proceso sistémico que afecta (aunque en distinto grado) a las democracias modernas. En consecuencia, los miembros del Club se proponen contribuir a la “densidad política de la nación” a partir de constituirse como seno de debates políticos y plataforma para la intervención en el espacio público. La devolución o (reconstrucción) de una politicidad a la sociedad argentina tiene una triple inscripción: la necesidad de convencer a los ciudadanos del ejercicio de una ciudadanía virtuosa (normativa propia del republicanismo cívico), el rol como consejeros de los asesores del príncipe o los aspirantes a príncipes (*expertismo*) e intervención en los debates políticos aunque no necesariamente como colectivo de intelectuales sino como espacio en el que sus miembros pueden nutrirse para participar de los debates. El lugar que proponen constituir se expresa en la idea misma de un Club, como un espacio diverso capaz de transitar de lo privado a lo público, que se reserva una función social vinculada a la racionalización de ciertas contiendas presentes en la arena política. El Club es un espacio privado de mediación colectiva entre la práctica profesional y los asuntos de la polis tramitados por ciudadanos-expertos. Esta perspectiva privilegia al sistema político como el campo propio en el que se administra el poder, las instituciones estatales y los partidos, por lo tanto serán los agentes legítimos de traducir el aporte del Club a sus propios lenguajes y códigos de funcionamiento. El campo académico-intelectual-experto⁵³ (en el club hallamos esta triple inscripción), oficia como periferia del sistema político y un campo crítico de la racionalidad del poder y la administración desde posiciones ilustradas.

27 El contradestinatario en el caso de *Aurora* es evidente: el gobierno nacional. El destinatario directo de la intervención pública encuentra en “los argentinos”, la “ciudadanía”, “Pueblo argentino” (con mayúsculas) y “la sociedad”, a los colectivos de identificación que articulan la más alta formalidad de la ciudadanía con un contenido que se engarza en la tradición y ciertos contenidos morales específicos (como austeridad, transparencia). No obstante esta referencia del destinatario no oculta que el colectivo de identificación enunciante amalgama una referencia genérica inclusiva también a “los argentinos estamos”, concretando un desplazamiento hacia exclusiones que precisan al emisor: un conjunto de académicos que desde diferentes tradiciones se proponen la patriótica tarea de aportar a la refundación de la República a través del suministro de ideas.

28 Para *Aurora* los actores capaces de impulsar los postulados son los partidos políticos y tienen un escenario exclusivo que es el sistema político, especialmente el parlamento. La tensión entre marcar un sistema de representación en crisis, la presencia de una democracia delegativa y el déficit

institucional por un lado, y por el otro exigir una solución desde el propio sistema político insinúa un destinatario implícito en el mensaje: los políticos de la oposición. El proyecto restaurador domina las intervenciones de *Aurora*, de allí la demanda de la restitución del respeto a la institucionalidad vigente, la repetida figura de la constitución, las leyes, la normativa jurídica y la república. El sujeto de cambio, de recuperación de las instituciones, es el propio sistema de partidos, los partidos de la oposición y, fundamentalmente, figuras políticas opositoras que se pongan al frente de la cruzada restituyente a la que *Aurora* puede proveer de ideas.

29 *Plataforma* por su parte ingresa a un terreno signado por un triunfo electoral que en octubre de 2011 le valió al kirchnerismo retener la presidencia de la nación, la mayoría en las dos cámaras y la presencia de gobernadores aliados o propios en un número significativo de provincias. Esta situación es interpretada como la expansión de un proyecto político hegemónico al que hay que enfrentar desde un pensamiento crítico que deleve el “discurso ideológico”, (apelando a un viejo sentido de ideología como deformación). El eje del documento es la denuncia en dos campos en los cuales se muestran las caras de un mismo adversario. El gobierno nacional, responsable de encubrir discursivamente un proceso que produce muertes, ampliación de las desigualdades, connivencia con las corporaciones “mediante la inducción de mecanismos alienatorios sobre las formas colectivas de la subjetividad” cuenta con “voceros” en el campo intelectual corporizados en *Carta Abierta*. El gobierno nacional y *Carta Abierta* son los antagonistas objeto de denuncias por sus responsabilidades en la constitución de la hegemonía, en la absorción de demandas sociales desde una retórica que busca obtener consenso y aplicar políticas que reproducen desigualdades. El colectivo de identificación se ubica en “intelectuales y trabajadores de la cultura” y la orientación de la intervención privilegia este campo tanto por el propósito de “romper el silencio que pretende amordazar el pensamiento crítico” impuesto por la hegemonía kirchnerista, así como por interpelar directa (y estratégicamente) *Carta Abierta*⁵⁴. De este modo el sujeto de la contienda política queda –en el texto- acotado a la función intelectual de “desenmascaramiento” de las políticas oficiales y la promoción del “debate transformador”. El énfasis en la frontera negativa (la lógica de la diferencia) adquiere primacía sobre la trama común que los firmantes de *Plataforma* comparten, limitando a cierta indignación con el accionar y el discurso del gobierno en temas específicos y la función de *Carta Abierta* en cuanto espacio intelectual kirchnerista. La proyección de una resistencia intelectual a la hegemonía imperante aparece en el horizonte de *Plataforma*.

Tradiciones, lenguajes e intervenciones

30 Las tradiciones políticas argentinas, o una buena parte de ellas, pueden rastrearse en los contenidos de los textos inaugurales analizados. Pero también las formas, los recursos y los lenguajes utilizados para la constitución de los documentos nos suministran claves para pensar la historicidad del debate político-intelectual actual. *Carta Abierta* recupera una fecunda tradición del ensayo político como forma de intervenir en el litigio político⁵⁵. La presencia de Horacio González, Nicolás Casullo, Ricardo Foster, por citar tres de sus referencias fundacionales, trae consigo experiencias militantes, bibliografías, experticias y géneros que se recuperan en *Carta Abierta*,

además de un innegable capital simbólico. La tradición nacional y popular, evocada por el colectivo, informa una escritura ensayística que no prescinde de jergas y lugares académico-intelectuales para realizar el análisis político y posicionarse en la coyuntura histórica. La intervención de *Carta Abierta* privilegia el campo de la política como parte de un “dándose” en el que la participación de los colectivos de intelectuales tiene dos lugares: como instancia crítica del proceso y como parte constitutiva del sujeto popular. En este sentido no sitúa, inicialmente, su campo de debate en el ámbito intelectual, sino en el ejercicio de la crítica de lo político y se concibe allí como un olvidado protagonista de la disputa.

31 El *Club Político Argentino* se propone la constitución de un espacio privado abierto a la discusión pública en la que sus miembros encuentran un ámbito de intercambio sobre asuntos políticos. Esta misma forma supone un modo de concebir las esferas sociales (lo privado, lo público, lo estatal, lo político) que rememora los clubes políticos y literarios que sustentaron la moderna opinión pública ilustrada y en ese sentido un modo de liberalismo político. El diagnóstico del Club asume ciertos postulados normativos del republicanismo demo-liberal (en cuanto a la centralidad de la ciudadanía), un lenguaje predominantemente politológico (elementos de la ciencia política y la sociología política) y la vocación por influir a partir de la experticia de sus miembros en los desempeños de los cuadros intermedios que rodean a los tomadores de decisiones. El Club propone dos modos de intervención que podemos llamar directo e indirecto. El primero se plasma en los pronunciamientos colectivos que los miembros del Club acuerdan y difunden, incluso promoviendo declaraciones conjuntas con intelectuales y políticos, con el caso del conflicto con Uruguay. Allí toman posiciones frente a determinadas coyunturas de la agenda política en una intervención colectiva en el debate público de asuntos políticos. El segundo se origina en la función del Club como campo y reservorio de debates que puede contribuir a informar las opciones políticas personales de sus miembros. La intervención como agente (intelectual colectivo) y la vocación como espacio privado en el que se debaten asuntos públicos conviven (o convivieron) en el Club.

32 Es casi una obviedad mencionar que *Aurora* representa al pensamiento conservador argentino. No sólo las trayectorias de sus miembros lo indican, sino la predilección por verbos como “volver”, “recuperar”, “refundar”, “restituir”, “restablecer”, “retornar” que son usados como figuras de la nostalgia. La tradición conservadora es presentada en un lenguaje jurídico-político que remite las causas de la “decadencia” nacional a la degradación moral y los actos de los gobernantes que debilitaron las instituciones republicanas. La propuesta, concorde con la perspectiva republicana conservadora del grupo, es la restitución de las instituciones: división de poderes, órganos de control, seguridad jurídica, propiedad privada, etc. No obstante también es preciso advertir la presencia de indicadores heterogéneos a la tradición conservadora y que nos hablan de los contextos de decibilidad post 2001 en Argentina. La mención a la necesidad de “justicia social”, “distribución de la riqueza” y una “democracia participativa” explícitas en el documento de *Aurora* nos hablan de las transformaciones en el contexto con ciertos nudos que detienen los desplazamientos⁵⁶. No es que el tema de la pobreza, la justicia o la democracia estén ausentes en el pensamiento conservador, sino es el modo específico en que los conceptos se convierten en palabras cargadas con historicidad propia el que nos indica su especificidad.

33 La posición conservadora que en su matriz contempla el énfasis en la disposición moral, la añoranza de un glorioso pasado perdido, la educación y

la elevación cultural se articula con posiciones liberales en el plano de lo económico. Esto no es novedad, el pensamiento neoconservador es una amalgama de conservadurismo político-cultural y liberalismo económico, pero tal vez sí lo sea la necesidad de incorporar acervo semántico palabras que remiten a otras tradiciones ideológicas y experiencias políticas. El discurso de *Aurora* propone una doble intervención, por un lado como respuesta a una supuesta demanda de la sociedad por espacios de diálogo expresado en la derrota del kirchnerismo en las elecciones de 2009. Allí *Aurora* ofrece su voz como un aporte a la refundación de las instituciones republicanas. Pero por otro lado el colectivo se propone intervenir en “la política” especialmente en el fortalecimiento del sistema de partidos y los partidos de la oposición.

34 *Plataforma 2012*, más allá del *affaire* Sarlo, concita la tradición de la izquierda no partidaria argentina. Si bien algunos de los firmantes apoyaron al Frente de Izquierda y los Trabajadores (FIT)⁵⁷, integrado por partidos trotskistas, en las elecciones de 2011, otros acompañaron a Proyecto Sur y algunos a Hermes Binner, el colectivo no se referencia en actores políticos o sujetos sociales. Los acontecimientos elegidos para cuestionar al gobierno nacional (asesinato en represiones, expansión del monocultivo de soja, minería, etc.) forman parte de una agenda construida desde la izquierda al gobierno. No obstante, no podemos dejar de mencionar uno de los leitmotiv del texto: la acusación de pretender un discurso (o relato) hegemónico. La denuncia de los peligros de la hegemonía⁵⁸ kirchnerista ha sido una constante en el debate político, aunque casi propiedad exclusiva de los editorialistas del diario La Nación y de las intervenciones de políticos de la oposición como Elisa Carrió. El texto de *Plataforma 2012*, privilegia un estilo de denuncia política al kirchnerismo (su intento de producir un discurso hegemónico y a *Carta Abierta* como pieza en ese juego) que liga ciertas referencias iteradas del lenguaje de la izquierda académica con dosis propias del género “panfleto”⁵⁹. En consecuencia su intervención también se juega en dos campos: por un lado como parte la batalla de ideas que busca desenmascarar la treta ideológica del gobierno (la mentada “batalla cultural”), por otro en la disputa con *Carta Abierta*. Benjamín Arditi⁶⁰ argumenta que en lo propio de lo político intervienen tres elementos: Amigo-enemigo (según la visión schmittiana) y “algo” que está en disputa. Pues bien, la intervención de *Plataforma* tiene dos objetos de disputa que podemos distinguir analíticamente. Hacia el gobierno nacional lo que está en disputa es la interpretación de la realidad (social, histórica, política), y hacia *Carta Abierta*, además está en disputa, la apropiación genuina del pensamiento crítico como un capital en pugna⁶¹.

A modo de cierre. Intelectuales y política

35 La irrupción del kirchnerismo como proceso político trastocó, entre otros ámbitos, el campo intelectual. La reemergencia del espectro de lo nacional y popular, la matriz plebeya del peronismo, los tiempos latinoamericanos y un conjunto de decisiones tomadas en torno a las demandas sociales despertaron imaginarios aletargados y activaron esa máquina de hacer mitos que es el peronismo, ahora en clave kirchnerista. La agudización del conflicto en la coyuntura del 2008, y la persistencia del kirchnerismo como fenómeno (como gobierno, movimiento e identidad?), requirieron de la palabra. Allí los

intelectuales se posicionaron, más allá de la coyuntura, como una respuesta a los tiempos que corren. *Carta Abierta* eligió la Biblioteca Nacional, dirigida por uno de sus referentes Horacio González, y lentamente se fue posicionando en un inestable triple registro: como parte de la constitución del sujeto popular, como tábano socrático capaz de enunciar críticas al gobierno posicionado sobre su hombro y como espada de combate del proyecto nacional en la controversia política y cultural. El ensayo, como género polémico, se constituyó en el estilo de las intervenciones de *Carta Abierta*, para la producción de textos que no renuncian a un lenguaje cargado de jergas e historicidades, laberintos que pueden resultar hostiles para los lectores no entrenados en textos académicos. Allí es donde *Carta Abierta* juega el valor de su palabra por los lugares de enunciación, las trayectorias de los remitentes y la referencia colectiva que el grupo viene construyendo. Sin dudas lo que Beatriz Sarlo llamó con lucidez “el dispositivo cultural kirchnerista” colaboró con situar a los referentes de *Carta Abierta* en lugares destacados de la escena público-mediática. Espacios en diarios y revistas afines, blogs y otros sitios de la red, invitaciones a la televisión en programas con simpatías al gobierno, pero también en el sistema de medios opositor, han hecho figuras públicas a intelectuales de extensa trayectoria pero poco conocidos por un público amplio. La demanda de la primera *Carta Abierta* hacia el kirchnerismo fue absorbida al punto que el propio Néstor Kirchner participó de algunas de las asambleas, al igual que lo hicieron otros funcionarios (secretarios de Estado, ministros, el vicepresidente). El kirchnerismo incorporó así un colectivo muchas veces incómodo pero que lo nutrió de voz – y lo que es más de un lenguaje y legitimidad en muchos debates en los que no tenía presencia.

³⁶ Las tradiciones liberales, socialdemócratas y republicanas, tuvieron en las últimas décadas problemas para hacer pie en la arena política nacional. El fracaso alfonsinista luego de vincularse al Grupo Esmeralda (algunos de los cuales participaban en el Club de Cultura Socialista) y la experiencia del Frepaso y la Alianza, dieron de bruces el sueño intelectual de una socialdemocracia liberal en un escenario al fin “posperonista”. En este contexto puede comprenderse la opción del *Club Político Argentino* de retirarse a una asociación voluntaria de privados para tratar temas políticos mediante el debate que buscan racionalizar la opinión pública. Las categorías y clivajes que usa el Club son deudores de la ciencia política (y en menor medida la sociología política), en especial aquella de corte neo-institucionalista. La predilección disciplinaria también se juega en los lenguajes (governabilidad, gobernanza, sociedad del conocimiento, sistema de partidos, reforma política, partidos competitivos, etc.) y de allí el lugar de intervención bajo énfasis especialista técnico-experto normativo sobre los asuntos públicos. Esto vincula la actividad profesional de los integrantes del Club, en su gran mayoría a la actividad académica universitaria con la búsqueda de tramitar los debates de una agenda de oposición, centrada en los aspectos institucionales desde una mirada huérfana de representación partidaria. El club, aún cuando preserva su lugar de *intelligentsia* no se resignan a que sus ideas sean desatendidas por los partidos políticos⁶², esto provoca un tránsito entre jugar individualmente como “intelectuales en búsqueda de un Príncipe” (aspirantes a Consejeros) y colectivamente como “intelectual específico”, según la tipología de Sapiro⁶³

³⁷ El pensamiento conservador encontró en *Aurora* la opción de corporizarse e ingresar una vez más en la escena política bajo la forma despolitizada del moralismo. Como sus antecedentes en el grupo MALBA o el Foro del Bicentenario, *Aurora* funcionó de espacio de réplica de un discurso presente

en los editorialistas de La Nación. Es tal vez comprensible su efímera duración como grupo en tanto sus integrantes tienen espacios de participación como intelectuales en el mencionado diario (donde juega el capital simbólico) y como asesores fundamentalmente de la Unión Cívica Radical (donde juega un capital experto juriconsulto). El contexto de debilidad del kirchnerismo como proyecto político en el que emergió *Aurora* ayuda también a dimensionar su alcance. La crítica directa al gobierno en nombre de “los argentinos” y el diagnóstico de “decadencia del país” ha perdido eficacia en un contexto de crecimiento de popularidad de la gestión. La posibilidad de intervenir desde posiciones móviles como las columnas de La Nación y, en menor medida, Clarín, o en programas de televisión, sin tramitar colectivamente las posiciones, pero encarnando la común tradición conservadora se presenta como opción táctica en tiempos de repliegue. Es significativa aquí también la ausencia de una opción partidaria –cuando los partidos y los políticos de la oposición son auditorio de *Aurora*- aunque los vínculos directos de algunos de los integrantes con las fracciones más conservadoras de la UCR funcionen como correa de transmisión y el grupo haya buscado contactos directos con el ex vicepresidente Julio C. Cobos.

38 La izquierda en sus diversos modos participó de los debates intelectuales. Los partidos trotskistas tienen una larga tradición de publicaciones periódicas, teóricas e institutos. Asimismo, existen organizaciones culturales de izquierda que mantienen en el campo intelectual su ámbito natural de militancia. La tradición de izquierda se manifiesta en *Plataforma* tanto en las causas que enuncia, como en los lenguajes y los estilos que se utilizan para fustigar al kirchnerismo y a *Carta Abierta*. En el campo de las izquierdas encarna aquello que se proclama como izquierda autónoma, social o nueva izquierda, con escaso o nulo vínculo orgánico con los partidos. La denuncia de los intentos hegemónicos del gobierno y la búsqueda de legitimación como espacio para develar los intentos ideológicos por encubrir la realidad ocupan la totalidad de la primera intervención de *Plataforma*. El lugar desde el que *Plataforma* enuncia constituye el de la autonomía, único vehículo del pensamiento crítico. No hay lugar allí para el esbozo de un sujeto político capaz de confrontar con el kirchnerismo. Es cierto que algunos de los firmantes de *Plataforma* 2012 también avalaron candidaturas opositoras en las elecciones presidenciales de 2011 y que varios de los integrantes mantienen vínculos con distintos movimientos sociales⁶⁴, sin embargo –el contexto aquí ayuda a entender- el horizonte de *Plataforma* no incluye la cuestión del agente de la transformación, un asunto caro a las tradiciones de izquierda.

39 Las principales matrices ideológicas que protagonizaron los debates de las últimas décadas de la historia política argentina han encontrado en “la era K”, especialmente desde 2008, un escenario particular debido a la configuración de un nuevo espacio público-político. La intervención de los intelectuales se revitalizó tanto en los ámbitos académico e institucionales como, y esta es la nota distintiva, en un espacio mediático masivo. La legitimidad de la voz experta e ilustrada fue puesta en escena tanto para consolidar posiciones adversas al gobierno como para esgrimir argumentos defensores. La lógica binaria de la política, muchas veces denunciada como trágica, oficia de principio de inteligibilidad del debate, en un contexto dominado por la acción gubernamental y ante la ausencia de proyectos políticos alternativos con capacidad hegemónica. Las acciones gubernamentales instalaron temas que fueron objeto de controversias intelectuales: los años setenta y la memoria, democracia y derechos humanos, lo estatal, lo nacional y lo popular, la cuestión latinoamericana, el Bicentenario, Malvinas⁶⁵.

La tradición nacional-popular, identificada con el peronismo, pero capaz de subsumir posiciones de izquierda, encontró en *Carta Abierta* la expresión intelectual que revitalizó el ensayo como lenguaje político, erudito, inscripto en el campo intelectual pero también ligada a la gestión estatal y al intento por aconsejar al príncipe (o la princesa). La tradición socialdemócrata y la republicana liberal, robustas en algunos momentos de la transición, se encuentran en un lenguaje politológico-experto en el caso del *Club Político Argentino*. La tradición conservadora, enraizada en instituciones y medios de comunicación dada su historicidad, encontró en *Aurora* una fugaz expresión amplificada por los mismos medios que resguardan esta matriz. Las izquierdas también estuvieron (y están) presentes, tanto en su versión autónoma como partidaria. Las tradiciones nacional-populares, republicana (en sus dos modos liberal y conservadora) y la izquierda autónoma tienen lugar, y esto es síntoma de la pluralidad en el debate político. En el centro del litigio la disputa por el orden deseado que se juega en distintos campos de batalla, dominado (o hegemonizado) por esa encarnación maldita del país burgués⁶⁶, ahora llamada kirchnerismo. Pero más allá de la coyuntura, o amalgamada en el tiempo presente, está la controversia por los modos de entender la democracia⁶⁷, los lenguajes que habitamos y las memorias que nos constituyen, así como los lugares que los intelectuales reservan para sí en la contienda política. No se trata, entonces, “solo” de una querrela entre intelectuales, sino el modo en que se tramitan en ese ámbito los conflictos constitutivos de la Argentina contemporánea, con sus historicidades en disputa (sus pasados, sus presentes y sus futuros), en el que se juegan –al menos en parte– la producción de imaginarios y principios de inteligibilidad, los nombres y los modos de nombrar, los consensos y los significados. En definitiva uno de los campos en los que se lucha por la hegemonía.

Notas

1 Ver Max Weber *El político y el científico*. 1ª edición. Buenos Aires: Prometeo libros, 2003.

2 Mariano Plotkin y Federico Neiburg. “Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en Argentina”. En Mariano Plotkin y Federico Neiburg *Intelectuales y expertos: La constitución del conocimiento social en la Argentina*. 1ª edición. Paidós: Buenos Aires. 2004, p. 15.

3 Carlos Altamirano (coord.) *Historia de los intelectuales en América Latina*. 1ª edición, Buenos Aires: Katz Editores, 2008.

4 Ver Beatriz Sarlo, “Los dos ojos de Contorno.” *Revista Iberoamericana*, 2009, (Vol. 49) Núm. 125, p. 797–807 y Marcelo Croce, *Contorno: izquierda y proyecto cultural*. 1ª edición, Buenos Aires: Ediciones Colihue, 1996.

5 Ver Beatriz Sarlo, *La batalla de las ideas: 1943-1973*, 1ª edición. Buenos Aires: Ariel, 2001. Silvia Sigal *Intelectuales y poder en Argentina: La década del sesenta*. 1ª edición Buenos Aires: Siglo Veintiuno de Argentina, 2002. Oscar Terán, *Nuestros Años Sesentas*. 1ª edición Buenos Aires: Puntosur, 1991. Pablo Ponza, *Intelectuales y violencia política (1955-1973)*. Historia intelectual, discursos políticos y concepciones de lucha armada en la *Argentina de los sesenta-setenta*, 1ª edición. Córdoba: Babel, 2010.

6 Raúl Burgos, *Los gramscianos argentinos*. 1ª edición. Buenos Aires: Siglo XXI de Argentina Editores, 2004

7 Ana Barletta y Laura Lenci, “Las revistas de la ‘Nueva Izquierda’. Politización de las Ciencias Sociales en la Argentina. Revista *Antropología* 3er. Mundo, 1968-1973”, *Sociohistórica*. Cuadernos del CISH (Universidad Nacional de La Plata), n° 8, 2001, pp. 177-199

8 Mariana Pozzoni, « Una mirada sobre la militancia en los primeros años '70 a través de la revista *Envido* (1970- 1973) », *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*,

Cuestiones del tiempo presente, 2012, [En línea], Puesto en línea el 30 enero 2012. URL: <http://nuevomundo.revues.org/62672>. Consultado el 05 marzo 2012.

9 Ana Longoni, “El FATRAC, frente cultural del PRT-ERP”, *Lucha armada en la Argentina*, 2005, n° 4, pp. 20-33.

10 Ghilini Anabela, Sociología y liberación nacional. La experiencia del grupo universitario de las Cátedras Nacionales Question, UNLP, Vol 1, n° 29, 2011.

11 Nicolás Casullo *Las cuestiones*. 1ª edición. Buenos Aires: Fondo De Cultura Económica, 2007.

12 El Club de Cultura Socialista, que incorporó el nombre de José Aricó luego de la muerte de éste en 1991, se disolvió oficialmente el 24 de agosto de 2008.

13 Aunque en rigor de verdad Punto de Vista existía desde 1978.

14 Josefina Elizalde, *Intelectuales y política en la transición democrática: el Grupo Esmeralda*. Tesis FLACSO-Argentina, 2009.

15 Ver. Carlos Altamirano, “La lucha por la Idea: el proyecto de la renovación peronista”, en Marcos Novaro y Vicente Palermo (comps.): *La Historia Reciente. Argentina en democracia*. 1ª edición. Buenos Aires, Ensayos de Edhasa, 2004. El 19 de agosto de 1985, 26 intelectuales ligados al peronismo renunciaron al Partido Justicialista a través de un documento crítico en el que también se ocuparon de afirmar su identidad como peronistas. Lo firmaron: Alvaro Abós, Ana María Amado, Alcira Argumedo, Dora Barrancos, Jorge Luis Bernetti, Cristina Bertolucci, Jorge Carpio, Nicolás Casullo, Susana Checa, Bibiana Del Bruto, José Pablo Feinmann, Liliana Furlong, Mempo Giardinelli, Horacio González, Pedro Krotsch, Roberto Marafioti, Eduardo Mon, Vicente Palermo, Víctor Pesce, Adriana Puigros, Jorge Ramos, Patricia Terrero, Carlos Trillo, Aída Quintar, Héctor Verde y Mario Wainfeld.

16 Ver Paula Biglieri y Gloria Perelló. *En el nombre del pueblo. La emergencia del populismo kirchnerista*. 1ª edición. Buenos Aires: UNSAM, 2007. María Antonia Muñoz y Martín Retamozo “Hegemonía y discurso en la Argentina contemporánea: Efectos políticos de los usos de “pueblo” en la retórica de Néstor Kirchner”. *Perfiles latinoamericanos*, 2008 (Vol. 16) Núm 31, p 121-149. Soledad Montero “Puesta en escena, destinación y contradestinación en el discurso kirchnerista (Argentina, 2003-2007)”. *Discurso & Sociedad*, 2009, Vol. 3, n°. 2, pp. 316-347.

17 Una repetida –y acertada- crítica a la idea de discursos interpelantes es que frecuentemente descuida las condiciones de recepción e interpretación. La atención a los colectivos intelectuales puede ayudar a dar cuenta de los modos en que el discurso kirchnerista fue receptado por los destinatarios.

18 José Pablo Feinmann, *El Flaco. Diálogos irreverentes con Néstor Kirchner*. Buenos Aires: Planeta, 2011.

19 Sobre el conflicto suscitado entre marzo y junio de 2008 puede consultarse Ricardo Aronkind y Gabriel Vommaro (Comp.) *Campos de batalla. Las rutas, los medios y las plazas en el nuevo conflicto agrario*. 1ª edición. Buenos Aires: Prometeo-UNGS, 2010.

20 Es preciso advertir que en este trabajo no hacemos un uso analítico de la noción de intelectual, sino que nos referimos a filósofos, sociólogos, historiadores, escritores, que son profesionales en su área específica, la mayoría de los cuales se dedica a la investigación y docencia universitaria. No desconocemos la disputa sobre el término que ha generado los trabajos de Antonio Gramsci, su distinción entre intelectual tradicional y orgánico, etc. Tampoco los trabajos de Pierre Bourdieu sobre el campo intelectual que ayudan a la comprensión de las lógicas de funcionamiento del campo, sus capitales y disputas. Sin ser éste un análisis del campo intelectual, algunas categorías de Bourdieu son utilizadas como heurísticas.

21 Esto no implica desconocer otros tres nucleamientos de intelectuales: la Asamblea del Frente de Izquierda y los Trabajadores (FIT), “Argumentos” y “Cultura Compañera”, los cuales requieren de trabajos ulteriores.

22 Sociedad Rural Argentina, Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires, Federación Agraria Argentina y Confederaciones Rurales Argentinas).

23 Además de las posiciones aquí analizadas existieron otros pronunciamientos colectivos referentes al conflicto. Bajo el “Ni con el gobierno ni con las entidad de `el campo`”, se expresó un grupo ligado a los partidos de izquierda (Página/12, 23/05/08), mientras que “Otro camino para superar la crisis” nucleó a exponentes de la izquierda autónoma. <http://otrocaminowordpress.com/>

24 Espacio Carta Abierta. Carta Abierta 1.

[http://www.cartaabierta.org.ar/index.php?](http://www.cartaabierta.org.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=55:carta-abierta-1&catid=35:carta-abierta1&Itemid=55)

[option=com_content&view=article&id=55:carta-abierta-1&catid=35:carta-abierta1&Itemid=55](http://www.cartaabierta.org.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=55:carta-abierta-1&catid=35:carta-abierta1&Itemid=55)

25 Entre otros por Nicolás Casullo, Ricardo Forster, Horacio González, José Pablo Feinmann, Horacio Verbitsky, Norberto Galasso, Ernesto Laclau, Juan Gelman, David Viñas, José Nun, Noé Jitrik, Federico Andahazi, Carlos Heller, María Pia López, Eduardo Rinesi, Juan Forn, Guillermo Saccomanno, Jorge Boccanera, Fernando Birri, Octavio Getino, Roberto "Tito" Cossa, Federico Schuster, Alejandro Kaufman, Julio Godio, Néstor García Canclini, Jorge Dubatti, Adriana Puiggrós, Liliana Heker, Patricio Contreras, Cristina Banegas, Lorenzo Quinteros, Manuel Callau, Horacio Fontova, Eduardo Tato Pavlovsky, León Ferrari, Jaime Sorín, Eduardo Jozami, Jorge Gaggero, Sergio Pujol, Sergio Caletti, Vicente Muleiro, además de 1300 firmas (las cuales fueron recibidas por correo electrónico). Cabe aclarar que no todos siguieron asistiendo a las reuniones y/o suscribiendo las demás intervenciones, no obstante el peso de las figuras tanto ligadas al peronismo como a la izquierda otorgó a Carta Abierta una trascendencia considerable.

26 David Viñas, en una entrevista, comentó que propuso que el nombre del grupo se "Rodolfo", en alusión a Rodolfo Walsh y Rodolfo Ortega Peña.

27 Las comisiones son: Artistas y escritores, Asuntos internacionales, Comunicación, Desarrollo Tecnológico, Economía, Educación Superior, Medios Audiovisuales, Pueblos Originarios, Medios alternativos, Comisión de mujeres, Juventud, Doro de Salud, Derechos Humanos y Trabajo y Empleo.

28 El club considera miembros (al 6 de julio de 2009) Henoch Aguiar, Ruth Andrada, Guillermo Ariza, Lilia Ana Bertoni, Alejandro Bonvecchi, Antonio Camou, Segundo Campos, Marcelo Cavarozzi, Marina Chiaramonte, Ema Cibotti, Martín D'Alessandro, Julio Dreizzen, Gustavo Dufour, Pepe Eliashev, Stella Escandell, Roberto Faur, Graciela Fernández Meijide, Guillermo Genta, Carlos Gervasoni, Gustavo Esteban González, Ernesto Gore, Roberto Guareschi, Claudia Guebel, Victoria Itzcovitz, Pedro Joselovich, Luis Katz, Sebastián Katz, Pedro Kesselman, Héctor Ricardo Leis, Mariana Llanos, Nancy Madera, Paula Mahler, Mariano Manuele, Ricardo Mazzorín, Federico Merke Ana Miranda, Daniel Muchnik Carlos Mundt, Marcelo Nazareno Marcos Novaro, Guillermo O'Donnell Raúl Ochoa, María Matilde Ollier Vicente Palermo, Astrid Pikielny Luis Rappoport, Rodolfo Rodil, Jesus Rodríguez, Luis Alberto Romero, Guillermo Rozenwurcel, Gabriel Salvia, Constanza F. Schibber, Mariano Serrafiero, Lucio Simpson, Leonardo E. Stanley, Juan Tokatlian, Cristina Tommassi, Leonor Wainer, Mariano Winograd, Ivana Zacarías, Carlos Zurita. El documento inicial fue firmado por El documento inaugural fue firmado por: Ana Margheritis - Andrea Oelsner - Constanza Schibber - Eduardo Viola - Ema Cibotti - Federico Merke - Guillermo Rozenwurcel - Hector Ricardo Leis - José Nesis - Juan Cruz Vazquez - Juan Gabriel Tokatlian - Maria Matilde Ollier - Mariana Llanos - Nancy Madera - Paula Canelo - Pepe Eliashev - Rodolfo Rodil - Sandra Bustamante - Sebastián Katz - Vicente Palermo. Mientras que la primera mesa directiva estuvo compuesta por Henoch Aguiar, Antonio Camou, Marcelo Cavarozzi, Sebastián Katz, Federico Merke, Daniel Muchnik, Carlos Mundt, Maria Matilde Ollier, Vicente Palermo, Guillermo Rozenwurcel, Constanza F. Schibber.

29 Fundado en 1984 y disuelto en 2008, sus promotores fueron José Aricó, Beatriz Sarlo, Carlos Altamirano, Juan Carlos Portantiero, María Teresa Gramuglio, Sergio Bufano, Marcelo Cavarozzi, Alberto Díaz, Rafael Filippelli, Ricardo Graziano, Arnaldo Jáuregui, Domingo Maio, Ricardo Nudelman, José Nun, Osvaldo Pedroso, Sergio Rodríguez, Hilda Sabato, Jorge Sarquís, Jorge Tula, Oscar Terán, Hugo Vezzetti, Emilio de Ípola.

30 Miembros de la última Comisión Directiva del Club de Cultura Socialista como Vicente Palermo y Alejandro Bonvecchi formaron parte luego del Club Político Argentino.

31 En su conocido trabajo, Habermas destaca la relación de los clubes literarios y políticos con la configuración de la opinión pública burguesa en la modernidad. En trabajos más recientes Habermas retoma la idea de un papel activo de los actores de la sociedad civil en la conformación de una opinión pública, Habermas, J. (1998). *Facticidad y validez: sobre el derecho y el Estado democrático de derecho en términos de teoría del discurso*. Madrid: Trotta. esp. Cap. VIII.

32 "El Club de los Intelectuales Anti-K" tituló Crítica Digital (9/11/08) a la nota sobre este colectivo.

33 Eduardo Amadeo, Patricia Bullrich, Juan Manual Casella, Alieto Guadagni, Mario Feliz, Fernando Iglesias, Federico Pinedo, Marta Velarde, Héctor Méndez,

Carlos Reboratti, Marcelo Stubri (Infobae, 19/05/09).

34 Diario Crítica, 2/7/09

35 Revista Veintitrés 16/09/09

36 Ellos fueron Marcos Aguinis, Gerardo Ancarola, René Balestra, Felipe de la Balze, Claudio Escribano, Rosendo Fraga, Alieto Guadagni, María Angélica Gelli, Mariano Grondona, Juan Archibaldo Lanús, Juan Llach, Félix Luna, Mario Mariscotti, José Enrique Miguens, Carlos Ortiz de Rozas, Avelino Porto, Abel Posse, Adalberto Rodríguez Giavarini, Daniel Sabsay, María Sáenz Quesada, Horacio Sanguinetti, Juan José Sebrelli.

37 Su actividad consistió un ciclo de conferencias a cargo de Roberto Lavagna, Fernando Henrique Cardoso, Elisa Carrió, Hermes Binner y moderadas por integrantes del Foro.

38 El grupo estuvo integrado por Aguinis, Marcos; Aguilar, Andrés; Alice, Beatriz; Alterini, Atilio; Arancibia, Miguel; Baigorria, María Teresa; Baigorria, Nélica; Balestra, René; Barovero, Diego; Berman, Jorge; Berhongaray, Antonio; Blanco Muño, Fernando; Calleja, Gustavo; Durán, Mauricio; Espeche Gil, Miguel Ángel; García Castrillón, José Luis; Grinspun, Gustavo; Guebel, Claudia; Hernández, Antonio María; Inchausti, Miguel Ángel; Klasse, Isay; Lacerca, Carlos; Lafferriere, Ricardo; Lentino, José María; Loñ, Félix; López Martucci, Pedro; Mahler, Israel; Malek, Adriana; Manili, Pablo; Martínez, Víctor Hipólito, Mayer, Jorge; Oliver, José María; Pandolfi, Rodolfo; Póseman, Eduardo; Quevedo, Horacio; Rosa Donati, Sergio E.; Roulet, Elva; Sabsay, Daniel; Sanguinetti, Horacio; Sola, Juan Vicente; Solari Yrigoyen, Hipólito; Vale Cordeje, Darío Mateo; Vanossi, Jorge Reinaldo; Wajntraub, Javier; Weinschelbaum, Emilio; Weinschelbaum, Ernesto; Zbar, Agustín. Cabe mencionar que Santiago Kovadloff, Marcos Aguinis, María Sáenz Quesada, participaron del grupo de intelectuales que apoyaron a Ricardo López Murphy en las elecciones de 2003 (conocidos fugazmente como grupo MALBA ya que allí hicieron su presentación).

39 La ópera Aurora fue estrenada en el Teatro Colón en septiembre de 1908, su autor es Héctor Panizza.

40 Fundamentalmente desde el diario “La Nación” (Cachanosky, 14/05/2010, Grondona, 16/05/2010, Pagni, 27/05/2010, entre otros).

41 Plataforma 2012. Plataforma para la recuperación del pensamiento crítico. <http://Plataforma-2012.blogspot.com/>

42 “Intelectuales ponen en marcha un frente alternativo a Carta Abierta”, tituló La Nación, mientras que Clarín “Intelectuales críticos gestan una contracara para Carta Abierta”, el 6 de enero de 2012. El documento se publicitó por las redes sociales unos días antes.

43 La edición *on line* de La Nación tituló “Con Beatriz Sarlo como referente, nace “la contra” de Carta Abierta”. Evidentemente la centralidad otorgada por los medios a la figura de Sarlo, columnista de La Nación, y la idea de “la contra” como un elíptica alusión a las posiciones anti-peronistas (“los contreras” en la jerga política del primer peronismo). La posesión de un capital simbólico individual por parte de los firmantes colabora en la visibilidad de una intervención, no obstante puede otorgarle tanto legitimidad como provocar el rechazo.

44 En 1969 frente al XXVI Congreso Internacional de Psicoanálisis realizado en Roma un grupo de jóvenes psicoanalistas realizaron un “contra-congreso” bajo el nombre de “Plataforma Internacional”. Esta irrupción produjo tensiones al interior de APA que desembocaron en la ruptura del mencionado Plataforma y de otro llamado “Documento” hacia 1971 (Ver Hugo Vezzetti “Psicanálise e marxismo: a fratura da Associação Psicanalítica Argentina (1971)”. *Tempo Social, revista de sociologia da USP*, 2009, Vol. 21 n° 2, p. 62. Las declaraciones de Plataforma y Documento pueden consultarse en la compilación de Sarlo, *op. cit.*, 2001: 400 y ss..

45 Diccionario de la Real Academia Española definiciones de Plataforma: 1,7 y 8.

46 “Destituyente” es el concepto más original que aporta el grupo según Vicente Palermo (2011). “Consejeros del Príncipe. Intelectuales y populismo en la Argentina de hoy”. *Revista de Ciencias Sociales*, 2011, vol. 2, n° 2, pp. 81-104. El texto de Palermo es uno de los pocos que se ocupa de una mirada desde las ciencias sociales de la intervención de Carta Abierta, relacionándola con la teoría del populismo de Ernesto Laclau.

47 De algún modo el alfonsinismo también procuró ligar el significante democracia como promesa redentora de lo social. Nicolás Casullo, uno de los firmantes de Carta Abierta, sostiene la tesis de que el kirchnerismo redime dos primaveras “la

camporista” de 1973 y la “alfonsinista” de 1983. En sintonía puede leerse la consigna de “proyecto nacional, popular y democrático” que en los últimos años enuncia Cristina Fernández de Kirchner.

48 La contienda cultural frente a los grandes medios es también algo que comparte el gobierno de Cristina F. De Kirchner con sus pares sudamericanos de Brasil, Bolivia, Chile, Ecuador y Venezuela. Kitzberger, Philip. Las relaciones gobierno-prensa y el giro político en América Latina. Postdata [online]. 2009, vol.14, n.2 [citado 2011-12-12], pp. 157-181. Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-96012009000200003&lng=es&nrm=iso>. ISSN 1851-9601.

49 Club Político Argentino. Documento Inicial <http://www.politica.com.ar/blog/wp-content/uploads/2008/08/club-politico-argentino-documento-inicial.pdf>

50 Eliseo Verón, “La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política”. En VV. AA. *El Discurso Político. Lenguaje y acontecimiento*. 1ª edición. Buenos Aires: Hachette. 1987.

51 Aurora para una nueva república. Manifiesto Liminar <http://Auroranuevarepublica.blogspot.com/>

52 Días después de la aparición pública de Plataforma, un grupo de intelectuales que no participan en Carta Abierta dieron a conocer una respuesta bajo el título de “Argumentos para una mayor Igualdad” en el que polemizan con el enfoque de Plataforma <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-185201-2012-01-11.html>

53 A diferencia de Carta Abierta y Plataforma 2012, en el Club no encontramos presencia significativa de literatos, artistas, actores o dramaturgos, algo que es coherente con el cariz experto del grupo.

54 Carta Abierta oscila entre ser un contradestinatario y un paradestinatario. Las respuestas de los integrantes de Carta Abierta (a título individual) no se hizo esperar y llenó espacios en diarios y programas de televisión.

55 Sylvia Saítta “Modos de pensar lo social. Ensayo y sociedad en la Argentina (1930-1965)” en Federico Neiburg y Mariano Plotkin (editores), *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina*, 1ª edición. Buenos Aires: Paidós, 2004.

56 Esto más allá que las referencias se encuentran en el texto subordinadas a la defensa de la economía de mercado y la inserción en el mundo globalizado.

57 El Frente de Izquierda y los Trabajadores, una alianza electoral encabezada por el Partido de los Trabajadores por el Socialismo (PTS) y el Partido Obrero (PO) constituyó un núcleo de apoyo bajo la idea de Asamblea de Intelectuales en apoyo al FIT.

58 Es llamativo el alcance y la connotación de esta categoría “desde la izquierda” y por parte de destacados exponentes de la sociología política argentina en cuyos análisis aparece con frecuencia la noción de hegemonía no como adjetivo (des) calificativo sino como categoría analítica

59 Cabe aclarar que no referimos negativamente a un género político de excelencia, incluso parte de la resonancia de Plataforma se debió al tono beligerante de su intervención.

60 Benjamin Arditi “Rastreado lo político”. *Revista de estudios políticos*, 1995, n° 87, pp. 333-351.

61 La idea de recuperar la palabra crítica/reflexión crítica es algo que aparece al menos cuatro veces en el texto de Carta Abierta.

62 Miembros del Club Político como Marcos Novaro apoyaron la candidatura de Hermes Binner en las presidenciales de 2011, mientras que Guillermo O'Donnell le brindó su aval a Ricardo Alfonsín. (http://www.ricardofonsin2011.com.ar/columnistas/CONTRA_EL_DISCURSO_DEL_MIEDO-337.html)

63 Gisèle Sapiro “Modelos de intervención política de los intelectuales: El caso francés”. *Prismas*, 2011, Vol. 15, n° 2, pp. 129-154.

64 Incluso Maristella Svampa propuso la noción de “investigador/intelectual anfibio” para referirse a la opción por habitar diferentes campos desde la reflexividad y la militancia.

65 Esto no implica, por supuesto, que los temas estuvieran ausentes de los debates

pero es indudable que fueron replanteados “desde” el kirchnerismo.

66 A modo de síntoma podemos anotar que en ninguno de los cuatro documentos analizados se menciona la palabra peronismo.

67 Esa democracia que está en riesgo por el avance de la derecha ideológica y los medios de comunicación según Carta Abierta, del gobierno nacional según Aurora y de procesos sociales modernos según el Club Político Argentino.

Para citar este artículo

Referencia electrónica

Martín Retamozo, « Intelectuales, kirchnerismo y política. Una aproximación a los colectivos de intelectuales en Argentina », *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], Cuestiones del tiempo presente, Puesto en línea el 23 octubre 2012, consultado el 17 diciembre 2012. URL : <http://nuevomundo.revues.org/64250> ; DOI : 10.4000/nuevomundo.64250

Autor

Martín Retamozo

Doctor en Ciencias Sociales (FLACSO-México). Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias sociales (IdIHCS-UNLP/CONIET). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, (Argentina). Investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET-Argentina). Email: martin.retamozo@gmail.com

Derechos de autor

© Todos los derechos reservados